
EDITORIAL

Psicoanálisis, sexualidad y época, son términos que se enlazan recíprocamente.

Junto con el descubrimiento de la sexualidad como núcleo traumático de las neurosis, nace el Psicoanálisis. El osado planteo que Freud hiciera en su época sobre la sexualidad infantil fue un punto de partida para la investigación freudiana sobre el inconsciente y para las fructíferas teorías sobre la constitución psíquica del niño y del adolescente.

De la moral victoriana a nuestros días ha pasado mucha agua bajo el puente y, a lo largo de varias décadas, distintos autores fueron ampliando nuestra comprensión de la sexualidad infantil, pasando desde el “mundo interno” a la teoría de la seducción (materna) originaria; del descubrimiento de las pulsiones parciales al encuentro de estas con el Otro; del triángulo edípico clásico a las familias con padres homosexuales, para citar solo algunos ejemplos.

Cada época nos muestra las coordenadas que delimitan el campo de la sexualidad. En los últimos años, el inmenso desarrollo de la tecnología en los medios masivos de comunicación como la TV, telefonía e Internet y sus productos derivados (*reality shows*, mensajes de texto/fotos/videos, Messenger, Skype, chat y juegos *on line*, Facebook, Twitter, Fotolog, páginas *web*, blogs, YouTube, etc.), generaron un nuevo paradigma en la comunicación y relaciones humanas regidas por la imagen y el consumo¹.

Cada vez más y desde más pequeños, los niños y adolescentes tienen una activa participación y acceso a lo que la tecnología pone a su disposición a los fines de exponer públicamente lo íntimo, así como de enterarse de lo privado (pero público, extraña paradoja), del otro. Hecho que a los psicoanalistas nos incumbe en tanto desafío de pensar su incidencia en la constitución psicosexual de los niños y adolescentes de esta era.

El presente número de *Cuestiones de Infancia* plantea como tema los nuevos “teatros” de la sexualidad en la niñez y la adolescencia (parafraseando el

¹ Tecnologías consumidas a tal punto que, en el momento de enviar esta Revista al editor, fue necesaria una digresión respecto de si el tipo de letra que se utilizaría para escribir estas palabras de lengua extranjera sería como correspondería, la bastardilla o la redonda, la que daría cuenta de que estas palabras ya están incluidas en nuestro idioma. Optamos por esta última idea.

título de un hermoso libro de Joyce McDougall), haciendo hincapié en los términos ¿opuestos? de lo público y lo privado.

¿La sexualidad es la misma pero cambia su escenario? O ¿cambia el teatro donde la sexualidad se despliega y junto con él se modifica también aquella...?

En los artículos que componen este volumen, el lector encontrará diversos y variados interrogantes acerca de la problemática planteada, atravesados por el hilo conductor de lo epocal y la reflexión psicoanalítica sobre la sexualidad.

Gabriel Donzino